

LA CAMBRA DE LAS PALABRAS

EL ACENTO DE RÓDENAS

*José Manuel Vilar Pacheco*¹

El nombre de la localidad serrana de Ródenas guarda clara relación con la voz *rodano, rodena* ('rojizo', 'rojiza') con la que se alude en castellano a la tierra y roca de esta tonalidad cromática, así como a una variedad de pino, al resinero o *Pinus pinaster*. La palabra es, según el diccionario etimológico (DCECH)², una variante mozárabe de ROANO, nombre dado al caballo de color rojizo. Así, por ejemplo, la palabra *ruhano* aparece registrada en los documentos medievales de Teruel como apelativo dado al 'caballo cuya capa está formada por una mezcla de pelos blancos, rojos y negros' (J. Terrado, 1991).

Ya M. Polo y Peirolón, en uno de los relatos reunidos en *Borriones Ejemplares* (1883), explicaba así el nombre:

Hay un pueblecito Rodenas, llamado quizá por lo mucho que abunda la arenisca roja o rodano en aquellos contornos (p. 104)³.

En efecto destaca aquí la piedra o arenisca roja (*Buntsandstein*) que da al pueblo una tonalidad rojiza inconfundible, como apuntaba recientemente D. Herranz (2006) en un reportaje sobre esta localidad serrana. Por su parte, J. M. Ortega (1997) intenta demostrar la identificación del *hisn ar-R.di.n.s*, citado por el escritor Al-Idrisi, con los restos del actual castillo de Ródenas, nombrado a veces como *Arrodenes*.

Pero plantea este nombre de lugar otros problemas relacionados con la acentuación del mismo. Sobre él todavía pende la vacilación en su acento. Frente a la acentuación llana más acorde con su étimo y con la pronunciación local del topónimo, se escucha también la acentuación esdrújula, que es la que corresponde a la forma oficial del topónimo, como recoge la mayoría de los textos escritos y documentos cartográficos.

¹ Doctor en Filología.

² En el que se menciona precisamente, en relación con esta voz, el topónimo Ródenas.

³ Concretamente en el titulado «La Joya de Rodenas». Sin embargo, M. Polo y Peirolón solía ocultar los lugares de la Sierra en los que ambientaba sus cuentos y novelas bajo topónimos ficticios (*Cinrabal, Entrecastillos, Vallehermoso, Peñascales* o *Tapiasrojas*).

Con acento lo encontramos, por ejemplo, en la reseña que hace de su excursión a San Ginés el botánico C. Pau en 1907:

Salimos hacia el monte de San Ginés por el camino de Ródenas.

El 'acento' de esta localidad llegó a ser motivo de una encuesta en un reportaje de la televisión local de Calamocha; en él la población se decantaba más por la acentuación llana (Rodenas), al igual que hizo el escritor M. Polo y Peirolón en sus relatos costumbristas, y propone asimismo D. Herranz en su artículo antes mencionado. Desde luego, si aceptamos la procedencia etimológica del nombre, deberíamos pronunciarlo como Rodenas (palabra llana), al igual que lo hacemos al decir el Rodeno de Albarracín (el paisaje protegido de Albarracín que se extiende precisamente hasta esta parte septentrional de la Sierra). Sin embargo, hoy por hoy, la costumbre al acento esdrújulo (Ródenas) sigue prevaleciendo, como ya indicamos, en las denominaciones oficiales.

Por otra parte, podría además explicarse la forma llana (Rodenas) por la proximidad de la localidad serrana a la comarca del Jiloca, en la que está extendida la tendencia aragonesa a rechazar el acento esdrújulo. Hay que decir no obstante que esta conocida aversión del aragonés por la acentuación esdrújula⁴ no ha sido registrada prácticamente en nuestras encuestas de la Sierra de Albarracín, ni en las observaciones realizadas aquí. En cualquier caso sigue sin explicarse el paso de la forma más etimológica (Rodenas) a la forma esdrújula Ródenas.

Respecto al rechazo de la acentuación esdrújula en la Sierra de Albarracín hay que destacar que el ALPI registraba la acentuación llana, común del castellano, en la forma *cántaro* para la localidad serrana de Bronchales (en 1935), frente a otros puntos de Teruel que ofrecían el desplazamiento del acento esdrújulo (*cantáro*), común en el español de Aragón. Tampoco se registra actualmente esta tendencia en el habla de la Sierra, tal como señalan igualmente los mapas del ALEANR frente a otras localidades turolenses⁵. Solo en las anotaciones efectuadas en 1986 —y muy esporádicamente en las actuales— hemos detectado algunos casos de rechazo a la acentuación esdrújula entre la generación adulta (*fosíles*, *prostáta*, *análisis* o *trebé-*

⁴ Pensemos en la acentuación del nombre de la localidad altoaragonesa de Sabiñánigo que es pronunciado habitualmente Sabiñánigo en esta comarca de Huesca. Este cambio acentual está ampliamente documentado en los trabajos dialectológicos aragoneses, así como en parte de Navarra y La Rioja. No se registra, sin embargo, en la franja extrema occidental de Teruel y en el suroeste de Zaragoza, según los datos del ALEANR. Así mismo, se constata en otras zonas dialectales.

⁵ Cf., entre otros, los mapas del t. XI: 1405 ('águila'), 1406 ('higado'), 1408 ('cántaro') o 1409 ('pájaro'), que ofrecen la acentuación esdrújula en estas localidades frente a la generalizada traslación acentual de otras localidades turolenses y aragonesas.

des). El escritor costumbrista M. Polo y Peirolón recogía en uno de sus textos sobre costumbres de la Sierra de Albarracín, concretamente en la novela *Pacorro* (1905), y en boca de uno de sus personajes, un comentario sobre esta acentuación. Al escuchar la copla:

Ayer tarde en las *visperas*
te vide desde el *pulpito*
que estabas en el *organo*
hablando con un *musico* (sic),

murmura enfadado el maestro: «¡Anda, morena!- [...] notando que su antiguo discípulo decía *vide*, y convertía en graves todas las palabras esdrújulas. Es inútil, completamente inútil. Para España no hay progreso posible».

A pesar de los comentarios del personaje de Polo, como ya hemos indicado, apenas registramos este cambio acentual en nuestra comarca.

Sea como fuere, con acento o sin él (*Ródenas* o *Rodenas*), el nombre remite sin duda a la textura límpida de la arenisca rojiza que ilumina este lugar de manera asombrosa y mágica.

BIBLIOGRAFÍA

ALEANR = M. Alvar, con la colaboración de T. Buesa, A. Llorente y E. Alvar, *Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Madrid-Zaragoza, C.S.I.C.-Institución «Fernando el Católico» (12 vols.), 1979-1983.

ALPI = T. Navarro y R. Balbin, *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, vol. I. Madrid, C.S.I.C., 1962.

DCECH: J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos, 1980.

Daniel Herranz, «Rodenas, un pueblo pintado de rojo», *Verde Teruel*, 11 (diciembre), 2006, pp. 10-25.

J. M. Ortega Ortega, «Ar-R.di.n.š = Arrodenes = Ródenas», *Kalathos*, 16, 1997, pp. 137-150.

C. Pau, «Una visita a San Ginés (Sierra de Albarracín) (8 de junio de 1906)», *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, 6, 1907, pp. 55-61.

M. Polo y Peirolón, *Realidad poética de mis montañas. Cuadros de costumbres de la Sierra de Albarracín*, Valencia, Imp. Católica de Piles, a. c. de Carlos Verdejo, 1873 (2.^a ed.).

M. Polo y Peiolón, *Pacorro: novela de costumbres serranas*, Valencia, Tipografía Moderna, 1905.

J. Terrado, *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1991.